M. OLLEDO

Juaniyo, er Fachenda

Tenoriada gitanesca,
con ribetes de política,
en un acto y cuatro cuadros,
y... en sendas «berzas» escrita.

PRECIO: **2,50** PESETAS

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
1923

Juaniyo, er Fachenda

Tenoriada gitanesca,
con ribetes de política,
en un acto y cuatro cuadros,
y... en sendas «berzas» escrita.

ORIGINAL DE

M. OLLEDO

MADRID
GRAFICAS RUBIMEDRA
Calvario, 13

1923

Al

Excmo. Sr. Marqués de Alhucemas.

Ilustre prócer: Esta mala comedia, *plagio del inmortal drama de Zorilla, va dedicada a usted.*

Va dedicada a usted por su ecuanimidad política, y como homenaje que a su talento le dedica

EL AUTOR

PERSONAJES

INESIYA. . . . .
ANITA. . . . .
D.ª INES.. . . . .
JUANIYO. . . . .
LUISIYO. . . . .
EL BARBAS. . . . .
EL MENDRUGO... o SU SOMBRA. . . . .
PERUCHO.. . . . . , ...
CALE.. . . . .
PANIZO.. . . . .
ZOQUETE.. . . . .
BUTIFARRA. . . . .
UN CURDA.. . . . . , ...
DON JUAN. . . . .
DON LUIS. . . . .
DON GONZALO.. . . . .

CURIOSOS, BEBEDORES, etc.

La acción en Granada.—Epoca actual.—Derecha e izquierda, las del actor.

Cuadro primero

Interior de un merendero en el Albaicín.—Puertas al fondo e izquierda.—A la derecha, pared combinada para el juego escénico de la escena II.—Retratos de bandidos, que destripan mujeres; de toreros, etc.—Mostrador, estantería, mesas, banquetas, etc.—La colocación, de éstos, idéntica a la acostumbrada en la obra de Zorrilla.—Es de noche.

ESCENA I

BUTIFARRA y el BARBAS.

Butifarra, tarbenero.—El Barbas, de luengas y canosas *ídem*, porta una mochila a la espalda; lleva una raída bufandilla al cuello enroscada y se apoya en una escandalosa cayada.—Se toca con un sombrero de fieltro, ¡que pudo ser de ala ancha y hasta nuevo en tiempos muy pretéritos!, especie de colador en el momento histórico en que se levanta la cortina.—El traje y el porte del Barbas, no son los de un *vulgar millonario,* a pesar de que, en ocasiones, «bajo una ruín capa...»

BARB. ¿Con que dises...?
BUTIF. Que es notorio,
que er Fachenda se apostó
con er Curro..., ¡otro ilusorio...!,
para ver cuár de los dos
ar agua yevaba er gato.
BARB. ¿Y vendrán los dos, ar fin?
BUTIF. Los dos se sienten jabatos
y... los dos se dan postín.
Si no vienen... ¡ay, morena,
que no pisen más Graná...!
¡Menuda pitá se yevan,
con su sarva de pedrás!
BARB. Ya sabrás que er tío Mendrugo,
que era de Juanillo er pare,
porque a la suerte le *plugo...*,
en un robo fué compare...

BUTIF. ¡De osté...! Y, un infantisidio
cometido en la persona
de un baur, pues que a presidio
los yevó...

BARB. ¡Como dos monas
que empesasen la carrera...!
¡Pero aqueyo... ya ha pasáo!

BUTIF. ¿Y está er Mendrugo en la trena?

BARB. Er probe ayí... (*Límpiase una lágrima con el revés de la manga*).

BUTIF. ¿La ha diñáo?

BARB. En la cardera der rancho
un día cayó una rata
y no hubo un presidario
que probara las patatas.
No era asqueroso er compare...
Y con eyo, er sielo abierto,
pa desquitarse der hambre
atrasá, vislumbró er muerto...
Se tiró como un león car-
nívoro en er carderón...
¡Qué manera de jamar
rancho, tenía er gachó...!
Murió rabiosa la rata,
aprisioná en er guisáo:
y rabió y estiró la pata
de la tripá er desgrasiáo
Mendrugo... (*Pausa. Vuelve a limpiarse otra lágrima el Barbas*).

BUTIF. Que nos aguarde
mucho tiempo por ayá,
Barbas...

BARB. Requiescam in pase
y... a otra cosa.

BUTIF. Escucho ya.

BARB. Ese baur, de que se cuenta,
en un sitio está escondío...
Y, entre er pare der Fachenda
y yo, habemos convenío
casar a Juan con mi Inés
y a cá uno dar su dote...
Pero si es verdá lo que

se dis, no quiero que er sote
de Juaniyo con la guita,
que ganamos los dos viejos,
plantá deje a mi Inesiya
y se las guiye. .

BUTIF. ¡Eso es viejo..!

BARB. Quiero ver si es un tronera,
(¡si es pintiparáo a su pare
que la jugaba a cuarquiera..!)
y, aunque yo juré ar compare
velar por su hijo Juaniyo,
como es primero mi Inés,
¡si es que er Fachenda es un piyo...!,
no cumplo lo que juré.

BUTIF. ¿No temes a los defuntos?

BARB. Vaya si los temo... ¡Sí..!
Pero, a tos los muertos juntos,
los envía este cañí
ar infierno, por mi Inés.

BUTIF. Pues si quieres presensiar
er jorgorio... ¡que ya pues
por ahí banquetear! (*Le señala las banquetas. Se sienta el Barbas*).

BARB. Oye, Perista, tunante...
Tráime un chato y una tapa.

BUTIF. Ya le dije a osté enantes
que me yamo Butifarra. (*Sirve lo pedido.*)

BARB. ¡Butifarra...? Te has jamáo
lo que er Mendrugo, defunto,
y yo habemos robáo... (*Butifarra da un salto*).
¡La bofia te tié por punto
filipino...! (*Otro saltito del Butifarra*).
Y er perista,
que merca cosas robás,
es un sosio con gran vista...
¡Negosia y no expone ná! (*Mutis del Butifarra por la izquierda*).

ESCENA II

El Barbas y... el Mendrugo.

Mejor dicho, la... *sombra* del *Mendrugo*.—¡Que, como la del Comendador, se *filtra* por la pared!

Barb. Que un gitano, como yo,
haiga prestáo un juramento
pa no cumplirlo... (*Aterrado ante la sombra*):
¡Ay, Dios!...
pero, ¿es qué salen los muertos? (*En estatua o lo que sea, con un ceceo pronunciado, como el gran Natalio Rivas*).

Mend. ¡Ez que zalen, zo fuyero...,
vejete feo y zulú...!
¡Pa decirte que, zi tú
vaz ayí por loz dineroz,
te meteré en er baur!

Barb. (¡Ay, Dios!...)

Mend. Pudizte zalir
der prezidio... Maz zi a dir
te atreviezez por la guita...
¡que no te zaca de ayí
ni er mezmo Natalio Rivaz!

Barb. (En er vino me dió hier
er Perista...)

Mend. ¡Ya lo zabez!..
¡En er baur te exigiré
laz rezponzabilidadez!... (*Desaparece totalmente la sombra mendruguesca*).

Barb. ¡Me ha tomáo por Berenguer! (*Pausa corta*).
Mare santa. ¿qué me ha dáo
Butifarra con er vino...?
¡Er chato me ha emborracháo
y creó er desatino...!

ESBENA III

Un Curda. Luego, Perucho y Calé.

El *Curda*, con sombrero hongo, cuello a la «deshabillé«, corbata... a la «deshabillé» y una turca... al desnudo verdad.

Curda — ¡Ah, de casa...! ¿Tabernero...?
¡Sepurcrar es er silensio! (*Canturreando y jaleándose con palmas*):
¡Ay...! ¡ay..! ¡ayayay..! (*Repara en el Barbas*).
¡Caray...!
¡Hola, ansiano...!
¡Hola, abuelo...!
¿Quiés que choquemos la mano? (*El Barbas le rechaza la mano que le tiende*).
¡Qué tío már educáo!
¿Habráse visto er pajolero?

Peru. — (*Entrando.*) ¡Butifarra...!

Calé — ¡Anda, lebrer!

Peru — ¿Dónde estás, cara simpática?

Curda — ¡Con la... política hidráulica,
ar estilo de Gasset!

Calé — ¿Te hayas bautisando er vino?

Butif. — (*Con botellas.*) Estaba abajo, en la cueva,
pues pa er Juan y pa er Luisiyo
preparaba unas boteyas.

Peru. — ¿Vinieron, pues?

Butif. — No sé; pero,
como tanta espertasión
han armáo en er barrio entero,
preparé vino a los dos.

ESCENA IV

Zoquete — Panizo. — Curiosos. — Bebedores. — Luego, Luisiyo y,.. Juaniyo.

Zoque. — Yo te juro a tí, Paniso,
que en Graná ya está er Fachenda.

Pani. — Y que ar Curro ya le han visto

merodear, ¡eso... es canela!

CALE ¿Será verdá?

PERU. ¿Han venío?

LUISI. ¡Uno..., ar menos, se presenta! (*Le abrazan y le aprietan la diestra.*)

PANI. ¡Viva er Curro! (*Todos contestan al viva*).

ZOQUE. ¡Y... olé, Juaniyo...!

JUAN. ¡Que, tras er Curro, penetra! (*Repítense los vivas. Uno de los curiosos, que trae un acordeón, toca la marcha real. Abrazos, apretones de mano, etc. Olés y vivas*).
¡Er tiempo no margastemos
vivaqueando...!

LUIS. Dise bien.
¿Cumplimos...?

JUAN. Como quien semos.

LUIS. Veremos quién vense a quién. (*Siéntanse. Menos el Curda que, con un pitillo apagado eu la boca, pide fuego a unos y otros*).

JUAN. *¿La apuesta fué...?*

CURDA (*Interrmpiéndole.*) ¿Me da fuego,
pa ensender esta pajuela?

ZOQUE. ¡Como es miércoles...!

PANI. ¡En medio! (*Lnisiyo da un empellón al Curda y le quita del lado de Juan.*)

CURDA ¡Ojalá y... corgáo te veas! (*Es arrojado fuera de la tasca*).

JUANI. *¿La apuesta fué...?*

LUISI. Porque, una tarde
en que a ver fuí er Tenorio,
yo afirmé que era un cobarde...,
y añadí:—¡Ese ilusorio
de don Juan..., pues fué un charrán...!

JUANI. Y no permitiendo yo
que se insurtara a don Juan,
por la mare que me echó
le juré a osté dos patás
si repetía aquer dicho.

LUIS. (*A los circunstantes:*) ¡No le dí una puñalá,
porque no lo meresía er bicho!

JUAN. (*Airado:*) ¡Tiene osté tan mala pata
como er cojo Romanones!

LUIS. (*Idem:*) ¡Y osté, Juan, mu... poca lacha!

ZOQUE. ¡Pero que haiga pas, señores! (*Beben.*)

LUIS. (¡Cuarquiera me tose a mí...!)

ZOQUE. Y mediando en la custión
amigos de Juan y Luis,
propusimos que er honor
de entrambos dos se lavara
con toas aqueyas proesas
de don Juan y que...

PANI. ¡Pagaran,
por cabesa, unas boteyas!

PERU. ¡Soy testigo...!

CALE ¡Yo lo ví!

JUANI. ¡Y aquí se encuentra er Fachenda!

LUISI. ¡Y aquí se haya er curro Luis!

ZOQUE. Empesar vuestras proesas.

JUANI. Más... remojar er gasnate. (*Beben y chocan los vasos*).
Empiese, amigo Luisiyo...

LUIS. Veamos lo interesante
que hiso er amigo Juaniyo.

JUANI. (*Bebe, tose y...*): Pues señó... Desde Graná,
maraviya selestiar
que Dios colocó en España
pa que toa la gente estraña
eche su vista pa acá
con envidia, yo sarté
dando un brinco hasta Seviya...
¡También otra maraviya
de majesa en la mujer
y de rica mansaniya...!
País der cante y er chiste,
de los chatos, der amor
y er juergamen... que no esiste
en er orbe otro mejor...
¡Pero a mí..., me se resiste!
Manque es güeno er seviyano,
en Seviya no hay piedá
pa er que se está mano a mano

u manguea... ¡Er gitano
ayí tié que trabajar. (*Risas.*)
¡Que me den chatos y tapas, (*Todos: ¡Oolé...!*)
gachís que asusten de guapas
y que me güervan cardiaco, (*¡Oolé...!*)
que me inyerten amoniaco
por borrahera y a etapas, (*¡Oolé...!*)
que me pidan juerga y cante
y que me enfile pa alante
la chaira emparmá en la mano
como flamenco y gitano, (*¡Oole...!*)
que me exijan a cá instante
sangre y vida... (*¡Olé...!*) ¡Yo morír
sabré, compares...! ¿Pedir
que trabaje yo...? ¡Rechufas!
¡Es lo mesmo que esigir
que, en er mar, sus den cotufas...! (*Risas.*)
Miré a la torre der Oro
entristecío, con peniya...
Dos seviyanas. ar coro
de un vaso de mansaniya,
desgustás ayá en Seviya,
le degüerven la alegría
a un hipocondriaco... (*Todos: ¡verdá!*) ¡Y
a los Madriles me fuí...!
¡Armé ayí una argarabía
con un paper que escribí...!
«Aquí se ha plantáo er Fachenda,
»un cólega der Tenorio.
»Er que diga cuchufletas
»a una mosa, es notorio
»que le arrea dos chuletas.
»¡Es gachó de corasón...!
»¡Fuyero de profesión...!
»Por un quítame esa paja,
»abierta tié la navaja
»y la espeta en er riñón
»de aquér que le pise un pié.
»¡Sabe jugar ar cané...
»y en er cané tiene *usía!*
»Burlando a la polisía,

»prestidigitea carte-
»ras papirisás, repletas
»de papeles u pesetas
»en moneda fidusiaria... (*Con cara feroche*:)
»¡Quien le ponga mala jeta,
»que avise a la funeraria!» (*Pausa.*)
Un día me emborraché
y liéme a dar mamporros...
¡Dí tantos mamporros que
de escalabrados yené
toas las casas de socorro! (*Pausa.*)
Madrí es un pueblo idear
de vagos y de juerguistas...
¡Vaya un pueblo, camarás...!
¡Es er único, quisá,
que en er mapa tié sablistas! (*Pausa.*)
Sus dije que era idear,
pues viví como un nabá...
¡Ayí se vive de guagua...!
¡Ayí todo er mundo está,
como está er pes en er agua!
Quedan ostés sin sentío,
sin dineros y sin bríos
y... otra cosa que me cayo,
si ven ayí ar mujerío...
¡No me extraña a mí que er Gayo
dé en Madrí tanta espantá!
Le disen que hase er canelo
ar que engañan... ¡Pero a *muá*
no engañaron...! ¡Menda ca-
yó cuar yovido der sielo!
Caí en Madrí..., ¿cómo diría...?,
como cayera un güen día
don Juan Sierva, mi tocayo,
¡como un alocáo cabayo
en una cacharrería...!
Y en las veintiseis semanas
de mi estansia cortesana,
Madrí estuvo en los borsiyos
der non plus urtra Juaniyo...
¡que hiso siempre su real gana!
Y... colorín, coloráo...

¡Este cuento se acabó!
¡A ver si esiste gachó,
tan valiente y arrojáo,
que yegara a lo que yo!

PANI. No está mar la relasión.

ZOQUE. De envidia palidesía...,
¡y un ataque ar corasón,
le da a Carvo si la oía!

PERU. Que hable er Curro.

LUISI. ¡Ayá voy yo! (*Pausa. Tose, jactancioso y retador, se enjuaga la boca con un trago de vino, y...*)
En busca yo, como osté,
de aventuras amorosas,
de peleas y otras cosas,
pa er mingo podé poner,
fuí... y pensé en Saragosa.
En diaburas, no soy parco:
y, por una, unos seviles
armáos de sendos fusiles,
pues... ¡que me dieron er arto!
«A Saragosa o ar charco»...,
dijo er baturro der cuento;
y, en un descuidáo momento
de los tricornios, por pies,
¡de los guardias me najé
como arrastráo por er viento...! (*Murmullos de aprobación y olés delirantes.*)
Visité la Pilarica
pa desirla:—«Yo, dinero
no te pido; solo quiero,
mare mía y virgensica,
que... me pongas un banquero
ar arcanse de mi mano...» (*Risas.*)
Atendió a Luisiyo, er Curro,
la Virgen de los baturros,
con su corasón gitano... (*¡Muy bien!*)
Pues me puso a mano un burro,
inteligente animar
que rebusnaba angustiao. (*Risas.*)
porque su amo, er condenáo,
no tiraba der ronsar,

por haberse emborrachao. (*Grandes carcajadas.*)
Con er importe del burro,
me marché der país baturro.,.
«Barselona es... *sempre bona*»,
dise er catalán... ¡Y, er Curro,
fué y se puso... *an* Barselona!
Si fuesa a contarsus yo
lo que yo hise... ¡Mare mía,
en un mes no acabaría
de que sus contara tó!
¡Señores..., qué fechurías...!
Lamento mi sue?te perra,
cuando no soy un Sorriya
pa poner en seguidiyas...,
¡como en Erche, Sánches-Guerra...,
proesas que maraviyan...!
Me metí a contrabandista... (*¡Muy bien!*)
¡y denunsié a mis compañeros!;
muñidor u elestorero
fuí de los catalanistas;
dansé con sindicalistas
y hasta bombas coloque... (¡*Oolé*!)
A que no yegara yo,
cuando er liader Cambó
«¡*Ese noy es molto bé*!»,
entusiasmado, exclamó.
Gorpe resio de tambor,
proclamó mi ley marsiar:
¡no hise er primo, camarás,
porque un Primo no soy yo!
¡Sus lo podría jurar...!
En amores, no son foscas
las catalanas... ¡Y a ostés
puó desir que, como moscas,
y cuar si tuviá yo mier,
toas me hasían la rosca
por lo bien que puse er mingo! (*¡Barvos y olés.*)
Luisiyo, er Curro, epató
an Barselona... Y Lerrós,
y Marselino Domingo

que fuera gobernador
propusieron ar Gobierno...
¡Pero yo los mandé ar cuerno,
porque Luisiyo, este Curro,
ni en la gloria, ni er infierno,
jamás quiere haser er burro! (¡*Muy bien*!)
Ayí coloqué un paper
que desía: «Hay aquí un Luis
»de más valor que er fransés...
»¡Y, er gachó que se la dé,
»desir pué que no es gilí!»
Miraban mis aleluyas,
versos u lo que queráis,
los *nois* y desían: «¡Caray,
»este tío tié malas purgas,
»como don Anger Ursáis...!»
Y en siento ochentidós días
que yo estuve *an* Barselona,
fuí asediáo por toas las donas
y en jaque a la polisía
tuve tras de mi persona. (¡*Muy bien*!)
Armó una revolusión
en Barselona este niño... (¡*Olés*!)
¿Qué tar sería, que, Anido,
er mesmo Gorbenador,
yorando, dijo: «¡Por Dios,
»por su mare, amigo Luis,
»por lo que quiera, de aquí
»márchese, pero ar instante...!
»¡Que, si se sabe en Madrí,
»pues... que me dejan sesante!»
No me las guiyé pa Fransia
con automóvir y tó... (¡*Muy bien*!)
¡Er Curro se las guiyó
con dinidá y arrogancia...!
¡No es er Curro ningún Arba!
Este cuento se ha acabáo...
¡Y gachó, cuar yo, no creo
que haiga aquí tan bien plantáo,
tan cañí y tan arrojáo...!
¡Si lo hay, que levante er deo! (*Silencio largo, embarazoso.*)

ZOQUE. (*Dubitando:*) Difisiliyo es jusgar
por esta prueba oratoria,
si no hay documentar.

LUISI. Ahí va la mía. (*Da unos papeles.*)

PANI. (*Examinándolos:*) ¡Notoria!

JUANI. La mía. (*Idem, que Luis.*)

PERU. (*Idem, que Panizo:*) ¡Monumentar!

PANI. Se ha escapáo cuatro veces
de la trena. (*Leyendo en los papeles.*)

PERU. (*Id., en los que tiene:*) ¡Y Juan... trese!
(*Murmullos de admiración en los curiosos y gesto de contrariedad en Luisiyo. En todo el cotejamiento de hechos, igual.*)

PANI. Les dió una patá, y er casco
hundió en la cabesa a cuatro
der Orden.

VARIOS ¡Olé!

CALE ¡Merese
un aplauso!

PERU. Anota, Juan,
que, a cos pegá por cabesa,
de trese coses pegás,
no dejó ninguna testa
de trese guardias.

VARIOS ¡Brutar! (*Palmas, olés y...*)

PANI. Onse mujeres casadas
a sus cónyugiies birladas
en las listas de Luisiyo.

PERU. Pues, en las suyas, Juaniyo
cuenta con trese anotadas.

LUISI. (*Amoscado:*) Oiga, osté, amigo Juan,
¿ese trese se le da,
en su vida, con frecuensia?

JUANI. (*Frío:*) Sí

LUISI. (*Resignado:*) Mala sombra... ¡Pasiensia!

JUANI. ¿Qué quié osté? ¡Es mi jugá!

PANI. Niñas con er sarampión
por los amores de Luis,
nueve.

PERU. La gripe atacó,
seguida de defunsión,

por las hechuras de aquí... (*de Juan:*)
a trese.

LUISI. Juan, su ruleta
debe estar mar nivelá,
por lo seguido que da
er trese...

JUANI. En eya no hay treta.
¡Si lo quié osté comprobar...!
¡Mas como veo que osté
se ha amoscáo porque gané
la apuesta..., ahora le apuesto,
que, la hembra en que osté ha puesto
toa su arma y su querer,
se la quito! (*Luisiyo pega un salto en la banqueta. Los demás hacen lo mismo. Muchos se levantan.*)

LUISI. Un asistente
que me ayude en este instante
nesesito.

CALE Uno... ¡Presente,
que cae quinto! (*Luisiyo habla al oído de Calé, y éste sale como disparado.*)

JUANI. ¿Un machacante?

PERU. ¡Voluntario! (*Cuadrándose.*)

JUANI. Ven, valiente. (*Idem que Luisiyo y Calé. A Luis:*)
¿Y apostamos?

LUISI. (¡Ya estoy rojo
de ira...!)

JUANI. ¿Qué es lo que va
apostado?

LUISI. Va apostá
la cabesa.

JUANI. Si es su antojo...
Mas como he de ganar,
no se yo qué voy a haser
con su cabesa...

LUISI. Juaniyo,
lo que yo con la de osté.

JUANI. ¡Me la comeré en un frito!

BARB. (*A Juan:*) ¡Qué malage tiés, chiquiyo! (*Estupor en todos y pausa.*)

Me habían dicho, mosete,
que, con sólo echar tu aliento
sobre una cardera hirviente,
convertías en un momento
er vapor... en un sorbete;
que, a tu frescura sin par,
costipadora der Polo,
unías er pintarte solo
como un perfeto charrán;
me habían dicho, galán,
que eras un gran sinvergüensa
sin asomo de consensia,
sin pundonor, ni coraje...
Pero, vine aquí, malage,
y escuché vuestras... proesas,
que tanto os han ufanáo,
y... ¡Quedé petrificáo,
por no desir turulato...!
¡A la vera der relato
hecho por tí, lo contáo
me resurta uua idiotés!

JUANI. ¿Y qué me importa, mangante,
lo que hayan podío contarte,
tu petrificá memés
y tu persona? (*Medio mutis, con desprecio.*)

BARB. (*Deteniendole:*) Un instante...
Er Mendrug, ayá en presidio,
había convenío comigo
casarte con mi Inesiya...

JUANI. (*Con ironía:*) Pero, ¿es que ar darme tu hija...?

BARB. Te daría argún dineriyo.
Mas escuché tus piyás
y me ha entráo argún reselo...

JUANI. Pues tu Inés...

BARB, No casará
contigó.

JUANI. ¡Ya lo verás!

BARB. ¡Límpiate, que estás de huevo!

JUANI. ¿Me provocas? ¡Buena es ésta...!
(*A los amigos de la taberna*): ¡Podéis contar la Inesiya
con la de Luis en la apuesta...!

Barb. (*Haciendo mutis*:) ¡Si te arreo un palo en la cresta,
vas a cantar la gayina!

ESCENA V

Sereno 1.° y Sereno 2.°

Con liternas, chuzos, etc,; es decir, serenos completos.

Zoquet. ¡Yeva una pica en er rabo...! (*Risas de todos*).
Luis. ¿Y van apostás?
Juan. Su novia
y la Inés. (*Aplausos y vivas*).
Luis. Vamos andando.
Juan. Con osté... ¡hasta la gloria!
Seren. 1.° ¿Quién es de ostedes, Juaniyo?
Juan, Servidor.
Seren. 1.° A la delega-
ción.
Juan. Señor, ¿esto es delirio
o a la comi es que me yevan?
Luis. (*Riendo*:) ¡Mi asistente se ha chiváo
pa que no me gane osté!
Juan. Su asistente es mu saláo.
Seren. 2.° Luisiyo, er Curro, ¿quién es?
Luis. Yo soy er Curro, ¿qué hay?
Seren. 2.° Date preso.
Luis. ¿Preso yo?
¿Quién a mí me delató?
Juan. (*Riendo*:) Er manús de la cobay;
mi machacante, Luisiyo...
Luis. (*Rabioso*:) Er machacante de osté,
es un grandísimo piyo...
Juan. ¡Lo apostáo queda en pié!
(*Vivas de todos. Animación*).

TELÓN

Cuadro segundo

Calle del Albaicín.—Arbol frondoso, del que penderá una cuerda, invisible hasta el momento de la situación, en el primer término derecha.—Casa de Anita, en el fondo, con puerta, que dé frente a la encina, y reja.

ESCENA I

ANITA, LUISIYO

Luisiyo, con un descomunal cinturón de bombero. En él, hachas, martillos y dos argollas fuertes... ¡Porque la maldición del Curda, fatalmente, se cumplirá!

ANIT. Déjame... No quiero coba.
LUIS. ¡Boba...!
ANIT. ¡Que te crees eso, guasón...!
LUIS. Sielito, mi corasón,
de la mañana lusero,
que, por tu rostro hechisero,
echo chispas,
beya Anita
y me abraso en un insendio.
ANIT. Ese sincho
de bombero,
¿es er símbolo, presioso,
de que estás metío en er fuego?
LUIS. ¿Verdá, tú, que estoy garboso?
ANIT. Tan garboso que... ¡Luisiyo...!,
ar contacto de tu lumbre,
me tiés ya medio asaíta.
LUIS. ¿De verdá?
ANIT. ¡Y achicharrá!

LUIS. ¡No te pitorrées, Anita...!
ANIT. ¡Cuidáo...
que vienes armáo!
¡Er sincho es un arsenal!
¡Vaya un hacha!,
¡y un martiyo...!, ¡y un formón...!
LUIS. Pues toíto es pa luchar
por tu amor. (*Hablan en voz baja.*)

ESCENA II

Dichos. JUANIYO. PERUCHO

JUANI. ¿Cumpliste tos mis encargos?
PERU. Sin orvidarme una letra.
JUANI. Sólo me farta que Anita
sea una miaja coqueta,
y... ¡la partía ganá!
PERU. ¡Chist!
JUANI. ¿Qué pasa?
PERU. ¡Por mi casa
la bandera..,! (*Señálale a Anita y Luis:*) ¡Y perdona
er modo de señalar!
LUIS. Anita der arma mía,
que Juaniyo es mu tunante...
ANIT. Sólo hase una tontería
er bergante,
si argo pretende conmigo...
¡Porque er trigo
de mi trigar sólo es tuyo...!
LUIS. Oye, mi lindo capuyo,
no seas guasa,
sar de casa
y abandona esos trigales...
¡Que pues cambiar la casaca,
como er amigo Merquiades!
JUANI. Busca por ahí cuatro guajas,
y... (*señalando el árbol:*)
Una cuerda corredisa

me lo quitará de en medio...

PERU. (*Riendo, hace mutis*): ¡Estosí que va a ser risa!

LUIS. ¿Sales o no de paseo?

ANIT. Creo,
pa que no me des la lata,
será lo mejor.

LUIS. ¡Te espero
aquí, en metá de la plasa! (*Cierra Anita y Luisiyo se pone a pasearse, jactancioso. Juaniyo avanza*).
¡Alto ayá!

JUANI. ¿Qué es lo que pasa?
(*Mientras transcurre este diálogo, Perucho y cuatro bergantes han bajado una cuerda corrediza del árbol y, engarzando los ganchos de la misma en las argollas del cinturón de Luisiyo, colocan en el éter al contrincante de Juan.*

LUIS. ¡Guasa,
diga osté à dónde va!

JUANI. A rondá
esta plasa..!

LUIS. ¿Con er permiso de quién?

JUANI. (*Izan a Luisiyo en este instante*): ¡De osté..
(*Ríe Juaniyo*).

LUIS. Pero, ¿qué esto, Dios mío?
¿Me lo quiere osté desir?

JUANI. ¡Que, en una trampa, ha cogío
Juaniyo ar amigo Luis! (*Llama a la reja de Anita. Abrase la ventana y...*)

ESCENA III

JUANIYO. LUIS, COLGADO. ANITA

ANIT ¿Quién, en mi reja, yamó?
JUANI. Yo.
ANIT. ¿Qué apetese er pajolero?
JUANI. Quiero...
ANIT. ¿Me lo quié desir, ar fin?
JUANI. Lo que Luis.
ANIT. ¡No hay que pasarse...! ¡Qué piyo!
JUANI. Tos los piyos tienen suerte:
tengo yo la de quererte...
¡Yo quiero lo que Luisiyo!
ANIT. ¡Amo a Luisiyo...! ¡Hay que irse!
JUANI. ¡Se dise!
ANIT. Se dise..., porque se puede.
JUANI. Que viene...
ANIT. ¡Fuera timos, señor... *maula!*
JUANI. Maura.
ANIT. Si se escapó de una jaula,
a mí... no me asusta er loco.
JUANI. En ves de desir... el coco.
se dise... ¡Que viene Maura!
ANIT. Por el galán estoy ya...
JUANI. Agarrá.
ANIT. Si viene Luis, en un brete.
JUANI. A éste.
ANIT. ¡Que en brasas osté me ha puesto!
JUANI. Brasero.
ANIT. Diga lo que quiere.
JUANI. Quiero
de la mosa más bonita
que se de una güertesita...
¡agarrá a este brasero!
ANIT. Si yo voy con er gaché...
JUANI. ¿Qué?
ANIT. ¿Habrá en argún merendero...?
JUANI. Banqueteo.
ANIT. ¿Banqueteo por tó lo arto?

JUANI. ¡Franco!
ANIT. ¡Que... me estás ilusionando!
JUANI. Ilusiónate... ya y vente;
que te daré más banquetes
¡que los banquetoáos por Franco!
ANIT. Soy una mujer honrá...
JUANI. Que ya...
ANIT. Que a Luis no deja por ná.
JUANI. ¿Si ha de ganar?
ANIT. Si yo güervo a osté la cara...
JUANI. Me achara.
ANIT. Si yo güervo a osté la cara,
?puó saber lo que hará osté?
JUANI. Me he acostumbráo a perdé...
¡Que ya er ganar me achara!
ANIT. Luis, por mí, se haya chaláo.
JUANI. ¡Y corgáo!
ANIT. Er me quiere y yo le adoro.
JUANI. ¿Cómo?
ANIT. Como la lus..., ¡eso es fijo!
JUANI. Y un botijo.
ANIT. ¡Le estoy esperando, hijo...!
JUANI. ¿Que le esperas? ¡Eso es güeno!
¡Si er probe se haya ar sereno...
y corgáo como un botijo! (*Señala al infeliz, que se retuerce en lo alto.. Anita, compuesta para salir, salta fuera de casa.*)
ANIT. ¡Te han pescáo como un ratón!
JUANI. ¡Bonita comparasión!
LUISI. ¡Basta de chansa...!
¡Si me descuergas, Juaniyo,
yo te juro que vengansa
no tomaré!
JUANI. (*Riendo:*) Er portugués,
que perdonaba la vida
metido dentro de un poso,
no resurta tan grasioso
como tú.
LUISI. ¡Maldita sea la lus!
ANIT. (*Llorando:*) ¡Yo, que creía
que, de la gitanería,

er más valiente era Luis...!
¿Por qué me engañaste, dí?

LUISI. (*Furioso:*) ¡Te habrá engañáo tu pare!

ANIT. (*Jurando:*) ¡Por mi mare...!
¡Míralas!
¡Me las pagas, embustero!

JUANI. Ese corazón, salero,
consolarse nesesita...
¿Quié osté dá una güertesita
agarrá a este brasero?

ANIT. (*Cogiéndose al brazo qne le ofrece Juaniyo y con melosidad:*)
¿Si lo quieres...?

LUISI. (*Al público:*) ¡Cuidáo que son los mujeres...!

JUANI. (*Derretido:*) ¡Sí...! ¡Lo quiero! (*Medio mutis.*)

LUISI. (*Desesperado.*) ¡Y se va la despiadada...!
¡Y decía que me amaba...! (*Al notar que, definitivamente, se las «piran», suplicante:*)
Juanillo, no seas veneno.
Descuérgame de esta ensina...

JUANI. (*Desde la lateral:*) Anda, guasa, toma quina...
¡Que te descuergue er sereno!
(*Mutis de Juaniyo y Anita. Por el mismo sitio, aparece el Curda... ¡Que aún no soltó la «toquilla»! Y, al fijarse en el colgado en la encina, restrégase la vista, como si tuviera telarañas en los ojos. Se coloca las manos, ahuecadas y en forma de gemelos de teatro, en la... «visual», hace... eses, gesticula exageradamente y...*)

TELÓN

Cuadro tercero

Uno de los salones, el de Lindaraja, por ejemplo, del Alcázar de las Perlas. — Por las galerías, entra la luz plateada de la luna.—¡Que en las «cosas» del amor, conviene que, directa o indirectamente, intervenga el astro de la noche!—Un cajón, por todo mobiliario.

ESCENA I

INESIYA. PERUCHO

Al levantarse el telón, la escena sola. Por la derecha, cogida de una mano y forcejeando débilmente, Inesiya se deja arrastrar por Perucho.

INES. Pero, escúchame, Perucho.
PERUCH. Escucho.
INES. Me estás rastando, so feo.
PERUCH. No lo creo.
Porque, o mucho
me equivoco,
o si yo no soy un loco,
recuerdo que te espeté:
—Inesiya,
vente conmigo, chiquiya,
pa que leas de Juaniyo
una esquelita expresiva...
Así que
«ponme la mano aquí...» (*En la de Perucho.*)
y
er paper
empesemos a leer. (*Saca una carta que entrega a Inesiya.*)

INES. Si yo no entiendo de letra,
Perucho *der arma mía*...

PERUCH. *Hermosísima paloma*,
ninguna cosa hay perdía... (*Pausa*).
Atensión,
que leo yo...
(*Leyendo*): «Inés de mis entretelas...»

INES. ¡Perucho, qué enormidá!
¡Eso es desir de... mis forros!

PERUCH. Comparasión comersiar,
Inés, y no me interrumpas...!
(*Lee*:) «Me alegraré que cuando ésta
»yegue a tu mano, Inesiya,
»gosando salú perfeta
»te encuentres, sielito asul.
»A Dios grasias, la mía es güena!»

INES. ¡Mira tú que es elegante,
escribiendo este Juaniyo...!
¡Si parese un escribano...!

PERUCH. ¡Es que er Fachenda es mu fino!
(*Lee*): »Sabrás, Inés, que tu *papa*,
»que es de mu mala ralea,
»porque sabe que te quiero,
»pasá me hiso una vergüensa...
»Er Barbas me ha aconsejáo
»no me casara contigo,
»pues si me caso, mi vida,
»voy a tener un martirio».

INES. ¡Qué barbaridá! ¡Mi pare
debía continuá en presidio!

PERUCH. (*Lee*:) «En la tasca der Perista,
»te puso como unos sorros,
»sin troso para agarrarte..»

INES. ¡Mi pare es un ser odioso!

PERUCH. »Qué cosas diría de tí,
que, aún de recordarlas, yoro...
»¡Yoro de pena y dolor,
»porque no masqué su nues!
»¡Era tu pare. vidita...!
»Dime tú. ¿qué iba yo a haser?»

INES. Abandoná y sin amparo,
cuando se marchó a la trena

dejó a mi mare, y la probe,
la diñó de tanta pena... (*Llorando:*)
¿Y después de haber causáo
la muerte a aquella mujer,
paresiéndole argo poco,
me calurnia a mí ar gorver...!

PERUCH. Por eso, Juaniyo, quiere
que te las guiye con er.
(*lee:*)—«Me desían los amigos:
»dale a la Inés calabasas,
»no ves que ni carsetines
»sabe sursí esa gitana.
»Tú, que eres la flor y nata
«de la limpiesa en er barrio,
»vas a dir oliendo a... mugre
»y... hasta harás er espertáculo.
»Pero yo, sahorí grasiosa,
»Inesiya de mi amor,
»hinotisáo por tus ojos,
»—¡pues tengo en er corasón
»una estocá hasta er puño!—
»he dicho pa mi capote:
»Si la tierra es una bola,
»y una bola es pa que rode,
»yo quió rodar con mi Inés...
»O con eya, o me suisido.
»¡Y si tu amor me negaras,
»prepárame er corrosivo...!
»Pues aunque yeve tomates
»en los guantes de los piés,
»y enseñe toas mis vergüensas
»ar mundo..., por tu querer
»lo soportaré gososo
»con solo una condisión:
»¡que, si te vienes conmigo,
»a tu pare no quió yo..,!
»*Medita, por Dios, con carma*
»*las palabras qne aqui van...*
»Tu pare, murió pa siempre;
»solo te queda... Tu Juan.» (*Pausa larga.*)
¿Qué te parese la carta
en su color amatorio?

INES. Pues... *que mar rayo me parta*,
si veo en eya argo notorio...
No hay frases durses, chiquiyo,
pa... dejarme camelar.

PERD. Te deja er... durse, Juaniyo,
pa la ersena der sofá.

ESCENA II

Dichos. JUANIYO

Escúchase, dentro, dicho por Juaniyo, la siguiente copla:

«Yoraba un rey su tristesa,
cuando fué a entregar la Arhambra:
yo he yorado de alegría
cuando te entregué mi arma.» (*Aparece Juaniyo. Discretamente, hace mutis Perucho*).

JUANI. ¡Inesiya...! ¡Qué alegría! (*Se abrazan*).

INES ¡Por fin... ha llegáo er momento!

JUANI. De poner fin ar tormento
de mi angustia, vida mía.

INES Más, ¿adónde me has traído?

JUANI. Sentrañita... a la Arhambra.
Aquí no tendremos sambra,
ni jaleos, ni... ¡habrá caído
en mi guarida er pariente...!
¡Que pa apretujarnos, chacha,
er bullisio y sarabanda
nos molesta de la gente... (*Pausa corta y transición)*.
Siéntate en ese cajón...,
Porque aquí no hay otra siya
que ese cajón, Inesiya,
en que sentarnos los dos.
Y... ahora, que estás sentá
mesmamente que una reina,
dime Inés, ¿pa quién se peina
ese rostro selestiar?
Con esa cara serrana,
er caletre me has sorbío;

y si penía er, amor mío,
pa otro gaché... ¡ay, gitana,
por tu pare, no lo digas...!
¡No lo digas, porque yo
me enristro contra er gachó,
y... a asesinarle me obligas!
De alegría dando botes
estoy, porque aquí te tengo:
¡no sé como me contengo
y no te muerdo er cogote!
Por jamarse una mansana,
Eva tentarse dejó;
deja que te tiente yo,
der Arbaisín, serrana.
Manque nos ve tanta gente, (*por el público*).
a seguir así, discurro,
que me vo a poner en burro
si no dejas que te tiente. (*Inesiya llora.*)
No me yores tú, mi encanto,
ni pongas esos pucheros...
¿Quiés que me emborrache, sielo,
con el nértar de tu yanto?
Deja asín, (*le echa el brazo par la cintura.*)
que esta arcayata
te siña con ansia loca
y... pide tú por esa boca...
¿Quiés un bisté con patatas?
¿Quiés que te traiga un perrito,
pa matá er tiempo, lusero?;
¿o quiés que te merque un pito,
como ese de los carteros?

INES ¡No sé yo lo que me has dáo...!
¡Ay, Juaniyo, estoy chanela!
Con tu labia, me has chifláo...
¡Pues haserme lo que quieras!
Porque es tan durse tu asento
que ya estoy asucará
por afuera, por adentro,
Por delante y por detrás.
Me amargas la vida, chacho,
y no aguardes que me vengue...
Pues tu amargor es... *bocato*

di cardenale.., ¡Merengue! (*Acariciándole el pelo, el rostro, las patillas...*)
Tu mirar me atontolina
y fasisná ya me tienes:
me han hecho, Juan, una indina
tus patiyas a lo Weyler.
Si er quererte, pa mí, es muerte,
te diré lo que er cantar:
«quiero morir por quererte...»
¡Anda tú, mátame ya!
Don Romeo, doña Julieta,
los amantes de Teruer,
la dama de las Camelias
y otros muchos, der querer
la espicharon... Dí, mi gloria,
¿de amor morir, no es mu güeno? (*Admiración en Juaniyo.*)
¡Un... dato para la Historia,
si me arreas un descabeyo!
Mátame, qne tu querer, (*admiración, rayana en locura, de Juaniyo.*)
va a obligarme a un disparate...
¡De una estocá a lo Luis Freg...!
(*Exaltada:*) ¡No me mates con tomate!

JUANI. Te atacó la nurastenia
y me vas a gorver loco...
¡Por mucho que esprimas, reina,
hoy vas a sacar mu poco!
No me esageres la nota,
y ten arguna templansa
por esta noche, presiosa...
¡Miá que estamos en la Arhambra!
Y si se aserca er rey moro,
o nos oye Lindaraja,
van a enfadarse, tesoro,
y nos echarán de casa. (*Escúchase rumor de alguien que viene.*)
Más, escóndete, mi amor,
que nos debe haber seguío
arguien...

INES Argún selador.

JUANI. Quisás.

INES ¡Sepa er amor mío
que yo le aguardo encamá...!

JUAN. ¡Sorna, pues, a pierna suerta,
que Juaniyo pronto va! (*Mutis, izquierda. A la vez que, por la derecha, presentase Luisiyo.*)

ESCENA III

JUANIYO, LUISIYO

LUIS. (*Presenciando el mutis.*) ¡Veo que siempre
está osté alerta!

JUAN. ¿A qué viene osté?

LUIS. ¿A qué...?
¡Me estraña la preguntiya...!
¿No se yevó osté a la Anita? (*Signos afirmativos.*) Pues es fásil...

JUAN. Hable osté.

LUIS. No contento con atarme
como un pelele a una ensina,
ni contento con robarme
a la mujer que quería,
ha cometido una arsión...

JUAN. ¿Una arsión...?

LUIS. ¡Argo fané...!
¡Con Anita senó osté
en un café...!

JUAN. Sí, señó.
Mas, ¿qué tiene eso de feo?

LUIS. Si hubiese sido senar,
ná de guarro...

JUAN. ¡Pues no veo...!

LUIS. ¿No se fué osté sin pagar?
¿No le dió osté un esquinaso...?
¿No la dejó osté ayí en prenda?

JUAN. No recuerdo...

LUIS. (*Irónico;*) ¡Se recuerda
lo que conviene...!

JUAN. Permaso,
¿a qué viene osté, por fin?

LUIS. ¡Me haséis de reir, Juaniyo...!
¡Es osté, casi un chiquiyo...

JUAN. ¿A qué viene osté?

LUIS. ¡A reñir!

JUAN. ¿A reñir?

LUIS. Lo creo presiso.

JUAN. Pues no io veo yo así.

LUIS. ¡So cobarde...!

JUAN. (*Conteniéndose.*) ¡Amigo Luis,
osté quié que pague un juisio!

LUIS. Pague osté lo que me debe.

JUAN. Pero si yo le gané...

LUIS. Pues aquí me tiene osté.
¿Qué más puedo yo ofreserle? (*Voces de alguien que se acerca.*)

JUAN. Calle osté...

LUIS. (*Con sorna y bajando la voz:*) ¿Argún enfermo hay, por ventura, en la casa?

JUAN. (*Id., que Luis:*) No, señor... ¡Es er casero
que con la buya se enfada!

ESCENA IV

Dichos y el BARBAS

BABR. (*Furioso.*) ¿Dónde se esconde er charrrán?

JUAN. ¡Er Fachenda no se esconde!

BARB. ¿Y me quié osté desir dónde
esa hija desgrasiá
se ha metío...? (*Reparando en Luisiyo:*)
¡Cómo, osté...?

LUIS. ¡A vengar tó lo pasáo...

BARB. Ya sé que éste le ha corgáo...

LUIS. ¡Y a osté le quitó a la Inés!

BARB. Pero comprenda er calé
que, aunque es duro mi transe,
es más duro su percanse...
¡Le han sopláo la dama a osté
y ensima le hasen corona...!

LUIS. ¡Si le agarro de las barbas,
un solo pelo en la cara

no le queda...!

JUAN. (*Interponiéndose:*) ¡Aquí broncas
yo no armito...! ¡Cayar ya!

BARB. Deguérvame osté a Inesiya.

JUAN. ¡Que se la degüerva Rita,
porque conmigo no está...!

LUIS. ¡A reñir nosotros dos...!

BARB. Una miaja, amigo Luis...
Con lo que le vo a desir
a este tipo, vengo yo
tó lo que a los dos hisiera... (*A Juan:*)
Aguza bien los oídos... (*Juaniyo se pone una mano en forma de trompetilla, chungonamente, en los oídos.*)
Murió tu pare, Juaniyo...!

JUAN. (*En serio:*) ¿Murió mi pare?

BARB. ¡En la trena...!
¡La diñó de un atracón...!

JUAN. Entónses, puedo leer
lo que mi pare escribió
pa que leyera después
de muerto... (*Saca una carta del pecho y lee:*) »Juaniyo mío,
»hijo querido der arma,
»no bien abras esta carta,
»corre ar sementerio, niño...
»En la tumba der Peláo,
»con solo escarbar un poco
»te encontrarás un tesoro
»en un baur enserráo...» (*Al Barbas y Luisiyo:*) Tengo que hacer un encargo....
¡Quedan ostés en su casa! (*Inicia el mutis; pero, de un salto, Luisiyo le cierra el paso.*)

BARB. ¿Quié marcharse? (*Saca un pistolón.*)

LUIS. (*Echando mano del hacha:*) ¡No seas guasa!

JUAU. (*Esgrimiendo una albaceteña, como una espingarda, casi.*) ¡Dejen ostés franco er paso!

LUIS. ¿Franco er paso?

JUAa. ¡Sí, señor!

LUIS, ¡Sin haber hecho pedasos
su cabesa menda a hachasos,
osté no sale, chavó!

ESCENA V

Dichos. INESIYA.

INES. *(Por la izquirda, sin fijarse en los restantes, arrebata la carta a Juaniyo.)*
¿Qué paper es er que yevas?

JUAN. Pues este paper, chiquiya...
¡Es pa er reuma una reseta!

LUIS. Mire su hija...

BARB. (*Violentamente*:) ¡Inesiya!

INES. (*De hinojos*:) ¡Perdón, pare!

BARB. ¿De rodiyas...?

INES. ¡*Y a tus piés*! (*Juan, aprovecha el momento y sale de estampía*:)

LUIS. ¡Que se nos marcha er mansebo!

BARB. (*Leyendo en la carta*:)
»En la tumba der Peláo...
»En un baur enserráo...»
¡Pronto...! ¡Arrear pa er sementerio!
(*Sale tras de Juaniyo*:)

INES. (*Tras de su padre*:) ¡Mi pare se ha güerto loco,
Virgen de la Trinidá...!

LUIS. (*Al público*:) ¡*Por donde quiera que vá...*,
Juan va armando un arboroto!

TELON

Cuadro cuarto

Un cementerio.—El de Granada, a poder ser.—Panteones, cruces, etc.—A la izquierda, una tumba, blanca, en forma de ataud.—Del tamaño del actor, que haga el juego escénico en la misma.—A la derecha, una mesa, sillas correspondientes a Doña Inés, Don Juan, Don Luis y Don Gonzalo.—Cipreses, flores en los sepulcros, etc.

ESCENA I

D,ª INÉS.—DON JUAN.—DON LUIS.—DON GONZALO y MENDRUGO. Con los mismos trajes del cuarto acto del Tenorio.—Don Juan, Don Luis, y Don Gonzalo, sentados a la mesa.—Acaban de cenar.—La silla de D.ª Inés, que queda frente al público, desocupada.—D.ª Inés recoge los platos.—Mendrugo, en el atud.

D. JUAN. ¿Por qué recogéis los platos?
¡Voto a San, no lo comprendo!
D.ª INES. ¡Sabéis cómo está el servicio,
Don Juan...!
D. IUAN. Pues yo no ls entiendo.
Tenéis, doña Inés, criadas,
las pagáis rumbosamente,
y todos los menesteres
de la casa, indiotamente,
hacéis.
D. LUIS. Don Juan olvidáis
que, el Ministro del Trabajo,
reguló las ocho horra...
D. JUAN. ¿Y no se admite el destajo?
¡Las asistentas, pardiez!
D. LUIS. ¡Que en el siglo veinte estáis!
D.ª INES. Y que los tiempos son otros.
D. GONZ. Y, por lo visto, ignoráis
que hoy impera el obrerismo.

¡Que el tumbarse a la bartola
es cosa muy de estos tiempos...!

D. JUAN. Mas, don Gonzalo...

D. GONZ. ¡Es la moda!
¡No le déis vuelta, querido!

D. JUAN. Mandad que traigan café.

D.ª INÉS. Iré yo...

D. JUAN. ¿Pero es que ya
hasta Brígida, padiez,
está en huelga? (*Ríen Don Luis y Don Gonzalo. Mendrugo, sin dejarse ver del público y á destiempo, los remeda. Don Juan, Don Luis y el Comendador, como movidos por un resorte, pónense de pie y echan mano a las espadas. Mas, percatados, de una ojeada, que nada acontece en la necrópolis, siéntanse.*

D.ª INÉS. ¿Don Juan,
que la pobre hoy se queja
de dolores...!

D. LUIS. Y que, el reuma,
no permite ya a la vieja
aquellos trotes con Ciutti.

D.ª INÉS. Iré yo...

D. LUIS. A mí el café
me quita el sueño, señora;
así, pues, mi Doña Inés,
si es por mí, no molestáos.

D. GONZ. ¿Vendrá, por fin, el Juaniyo?

D. JUAN ¡No va a venir, Don Gonzalo!

D.ª INÉS. Por lo visto, ese chiquillo,
según afirma la gente,
es un travieso.

D. GONZ. Un dejado
de la mano del Señor,
un apreciable bigardo
que no teme a Rey ni Roque,
un tal... cual este don Juan.

D. JUAN. ¡*Anciano, la lengua ten...!*

D.ª INÉS. ¡*Cuidáo* que es *pelma, papá!*

D. LUIS Don Fonzalo ya chochea.

D. GONZ. ¡*Insensatos, vive Dios,*
que a no temblarme las manos...!

D.ª INES Acostaos... Que el licor,
padre mío, es hizo daño.
D. LUIS Dejad eso... Y que Don Juan
nos cuente su terco empeño
en invitarme a cenar
y esperar a ese Juaniyo...
D. JUAN Pero no sabéis, Don Luis...
D. LUIS Si lo sé, os juro que
lo olvidé.
D. GONZ. Y vos a mí,
¿me tachábais de borracho?
D. LUIS ¡No fuí yo, Comendador!
D. JUAN Camorrista, en esta noche,
Don Gonzalo, estáis por Dios.
D.ª INES ¡Acostáos, padre mío...!
D. GONZ. ¿También vos, mi Doña Inés?
D. JUAN Callad, pardiez, Don Gonzalo,
y escuchad, si es que queréis...
El Mendrugo me ha contado,
la otra tarde...
D. LUIS Sé su vida.
También a mí me contó
la historia.
D.ª INES A mí la Inesiya,
Don Juan, se parece mucho.
D. JUAN. ¡Y a mí, pardiez, el Juaniyo!
D. LUIS Pues a mí, Don Juan, os juro
no se parece al Luisiyo.
D. GONZ. Y a ese Barbas, sin vergüenza,
no le admito como plagio
de mi persona...
D. JUAN Señor,
de admitirlo..., es en lo malo
que en vida fuísteis.
D. GONZ. (*Airadamente:*) ¡Don Juan!
D. LUIS ¡Acabad, Comendador...!
¡Y dejad que aquí, Tenorio,
nos explique lo...!
D. GONZ. Es que yo
todavía no estoy borracho.
D.ª INES ¿Vamos a la cama, padre?
D. JUAN El Barbas, que es un avaro

que no tiene ni una pizca,
algo así de sentimientos,
a pesar de que el truhán
tiene pavor a los muertos,
viene aquí para evitar
que Juan los cuartos se lleve...
¿Y sabéis con quién se alió?
¡Con Luisiyo, ese pelele...!

D.ª INES ¿E Inesiya...?

D. JUAN La infeliz,
exaltada, medio loca,
con el cabello tendido,
casi ligera de ropa,
cual del lecho levantó.
porque a Juaniyo no maten
esos follones e idiotas,
y aventajarles al padre
y al Luisiyo en el camino,
cogió el atajo cercano
y hasta aquí llega.

D.ª INES Se escucha
ruído.

D. LUIS Tengamos preparado
el acero.

D. JUAN ¡Atención!

D.ª INES (Ay, qué miedo...)

D. GONZ. Si es el Barbas,
yo me encargo del fullero.

D. LUIS Y si fuera ese Luisiyo,
imbécil y majadero
que se ha dejado colgar,
le diré lo que es mi espada...

MENDRU. (*Sacando la cabeza.*) ¡Sin contá que en er baur
hay prezona que lo guarda!

ESCENA II

Dichos y Juaniyo

Juani. (*Medío azorado, con más miedo que... un gitano de verdad, llega hasta la concha*:)
A pesar de su afisión
tan desbordá por lo ajeno,
tenía buen corasón...
¡Pobre pare...! ¡Era mu güeno!
Te yevaron a la trena
por confundir con lo tuyo
una cosa que era ejena...
¡La diñaste ayí, Mendrugo...!
Recordarlo me da pena...
¡Que Dios te tenga en la gloria
y goses de la mansión
de los justos...! ¡Tu memoria
grabá está en mi corasón...!
(*Repara en la tumba y da un salto.*)
Mas ¿la tumba der Peláo
se convirtió en un baur?
¡Cielo santo...! ¿Estoy chaláo...?
Juaniyo, ¿cómo estas tú? (*Repara, esta vez, en los personajes del Tenorio*:)
¡Mi mare...! ¿Qué es lo que veo?
¡Si hasta er Don Juan, de Sorriya,
esta aquí en er sementerio
senando con su familia...!
¿Será esto una soñasión...,
o me encontraré curdela?
¡Esto es rear o es ilusión...?
¿Es hijo de mi quimera,
o es que me encuentro priváo?
Yo recuerdo que una crus
había en la tumba der Peláo...
¿Por qué, en er lugar mortuorio
que ostentaba ante la crus,
veo ese baur ilusorio
que parese un ataur?

¡Hise caso de tu carta,
Mendrugo de mis recuerdos...!
¡Pae por tu gloria santa,
no me tomes er cabeyo...!
¡No me tomes las melenas
porque me siento capas,
si no estás bajo de tierra,
de enterrárte de verdá...¡ (*Ríen todos los del Tenorio. Mendrugo aplaude desde el baul y dice:* ¡«*Estás güeno, niño*!»)
Por donde quiera que fuí,
fuí automóvir desbocáo,
y, er que se puso ante mí,
ayí se quedó aplastáo. (*Aplausos cerrados de los Tenorio, Mendrugo mueve la cabeza negativamente*).
Er autor de esta comedia
quiso haser mu malos versos;
mas, a pesar de sus *bersas*,
no pretendió que er canelo
en mi existencia yo hisiera...
(*Mendrugo, exclama:* «¡*Mu bien por er autor, que debe se tambien gitano*!»)
¡Pero ar mesmísimo autor
si, por casual, pretendiera
que er Colás hisiera yo,
pues... le mascaba la nues!
(*Los del Tenorio:* ¡*Que se la masque*!, ¡*Que se la masque*...! *El Mendrugo*: *No, no*...! ¡*Que también a nosotros nos la mascan*..!)
En sus jastancias, Luisiyo,
fué un fané sindicalista;
pero, hidrófobo, Juaniyo,
yega a ser hasta... (¡*Mi agüela*!)
(«*Que yegará a ser mi niño con la rabia*»—*dice Mendrugo*).
¡anarquista!

ESCENA III

Dichos e Inesiya.—Enseguida, Luisiyo y el Barbas.

Ines. ¡Juaniyo der armar mía....!

Juan. ¡*Lus de donde el sor la toma*...!
(*El Barbas y Luisiyo aparecen, en actitud hostil. Don Juan, Don Luis y el Comendador, desenvainan las espadas y mantienen a distancia a los anteriores*).

Inés. ¿Quiéres tú a la Inesiya?

Juan. ¡Con toa mi vida, paloma!

Ines. ¿Y si er produsto de un robo,
pa quererte, yo te esijo.
que abandones?

Juan. ¡Yo te adoro...!
¡Y lo abandono de fijo! (*Los del Tenorio, el Barbas y Luisiyo, todos a tropel, felicitan a Juaniyo*).

Mend. (*Saliendo del baul y entregándole gozoso un talego*:) ¡Toma, niño, te has ganáo
por tu honrades esta oreja! (*Suena el dinero del talego*).

D. Juan. (*Al público*). La parodia...

Barbas. (*Idem*). ¡Ha termináo!

D.ª Inés. (*Idem*). ¡Perdonad sus deficiencias!

TELÓN

FIN DE LA OBRA.